

*Paráfrasis* en su transmisión textual, fecha de composición, recepción de la misma por Luis de León, las particularidades codicológicas, paleográficas y textuales que presentan los manuscritos de la “Biblioteca Nacional” y la “Menéndez Pelayo”. Siguen los “Criterios de edición” (págs. 156-159) en donde se hace constar, además de las normas seguidas en la fijación del texto, la problemática fundamental que planteaba la edición de la *Paráfrasis* dada la falta de tradición crítica del texto en cuestión. Así, los autores han buscado reconstruir un arquetipo textual, modernizando la grafía y la ortografía, acompañando al texto con una excelente anotación que combina lo informativo con lo contextualizador y lo filológico en todos sus extremos. En último lugar, dentro de este segundo bloque, tenemos los “Testimonios y abreviaturas” (págs. 160-166) donde se nos da rigurosa cuenta de 6 manuscritos y 7 impresos de la *Paráfrasis*, seguido de las abreviaturas empleadas en la anotación y el aparato crítico.

El tercer y último bloque (“*Paráfrasis sobre el Cantar de los cantares de Salomón en modo pastoril*”, págs. 167-272) incluye la edición con numeración versicular en sus quintos de los 821 versos que la componen y la anotación de la misma (págs. 169-223), seguida por un pulcrísimo “Aparato crítico” (págs. 225-266), una “Tabla de correspondencias entre la *Paráfrasis* y el *Cantar de los Cantares*” (págs. 267-269) y un “Índice de voces anotadas” (págs. 270-272). El libro cierra con la “Bibliografía citada” (págs. 273-284), donde a mi juicio sobran algunas obras de escasa valía que los autores podrían haber sustituido por otras mejores: por ejemplo, el libro de J. C. Santoyo (*Teoría y crítica de la traducción: antología*, Barcelona, 1987) es un ejemplo de lo mal que se puede trabajar en este campo; el libro de Marvin H. Pope (*Song of Songs. A New Translation with Introduction and Commentary*, Nueva York, 1977) es bastante inferior desde el punto de vista lingüístico a otras muestras bibliográficas anteriores, como por ejemplo la conocida de H. Ringgren (*Das Hohe Lied*, Gotinga, 1958); aparece citado un artículo de Schökel (en colaboración con Zurro) y sin embargo no está su excelente traducción anotada (*El Cantar de los Cantares*, Madrid, 1969 y nueva versión posterior en la *Nueva Biblia Española* y edición anotada en volumen aparte).

Al comienzo de esta reseña he manifestado sin tapujos mi impresión sobre este libro, impresión que recalco de nuevo una vez llegado al final. Estudio soberbio, edición impecable, lograda anotación y un riguroso aparato crítico, entre otros logros resaltables de este trabajo, pueden ser los varios sintagmas que en modo breve sirvan para resumir la valía e importancia de esta publicación. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

HAAS, Volkert, *Babylonischer Liebesgarten. Erotik und Sexualität im Alten Orient*, München: C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1999, 208 págs.; ilustr.

Los múltiples aspectos de la sexualidad y la erótica que confluyen en los textos del Oriente Medio Antiguo —y su proyección posterior a Grecia, Roma y otros ámbitos geográficos, llegando hasta el Renacimiento a través de la Edad Media y notando su impacto incluso en autores contemporáneos— son expuestos con gran tino y precisión por

el autor de este interesante y ameno libro de alta divulgación como el mismo lo define. Estamos, sobre todo, ante una síntesis prieta de datos y argumentaciones, análisis y exposiciones, todo ello realizado con claridad, amenidad y un absoluto rigor.

La obra, lejos de ser un trabajo que a algunos pueda parecer exclusivamente historiográfico, representa un cúmulo de valoraciones textuales y críticas que van más allá de lo puramente histórico para desembocar en los ámbitos literario y filológico en general con múltiples posibilidades de aplicación analítica. A su vez, el amplio y extenso marco de trabajo al que se ha sometido el autor ha implicado un enorme esfuerzo de análisis de materiales, obligándole también a emplearse con sagacidad e inteligencia para ser capaz de reastrear los motivos a lo largo de su diferente devenir transcultural.

El barrido y bosquejo del material fuentístico, combinado con un acertado instrumental filológico, así como con una precisa contextualización histórica, es realmente excelente. El autor, además de echar mano de listados léxicos, se sirve de un material fuentístico muy variado desde el punto de vista temático y tipológico, perteneciente a todo el medio geográfico que culturalmente abarca sus estudio: desde Mesopotamia hasta Anatolia.

Uno de los elementos resaltables del libro, entre otros muchos, es el de la valentía del autor para corregir muchos errores exegéticos cometidos y mantenidos por los biblistas a lo largo de los años, llevando a seguir ofreciendo deficientes interpretaciones y, por ende, falsas traducciones de no pocos conceptos sexuales que van desde la nominación de los mismos órganos sexuales a las prácticas de sexo oral como la *fellatio*, pasando por las diversas modalidades de cópula, de sodomía, de masturbación o la ancestral práctica del onanismo o *coitus interruptus*.

Importancia revisten, asimismo, los datos que recoge el autor sobre el concepto de “prostitución” –sobre todo de “prostitución sagrada”– (págs. 56-111) y de “matrimonio sagrado” (págs. 122-126) siguiendo la línea tradicional imperante de aceptar al primero como profesión y al segundo como ritual.

Fresco resulta, por el contrario el análisis terminológico a partir de la relación que establece entre toda una serie de profesiones con función cultural y el sexo, destacando el elemento báquico en dicha relación y catalogando a los “profesionales” de éstas como hermafroditas, homosexuales, prostitutas y travestidos, entre cuyas dedicaciones Haas señala la de músicos y cantores.

Un libro interesante, ameno y atrevido que, sobre todo, suministra a los lectores no especializados una serie de datos de tipo sociológico y lingüístico necesarios para entrever las relaciones transculturales a lo largo de la antigüedad y, sobre todo, para destruir barreras tanto historiográficas como filológicas que algunos levantaron cuando éstas nunca existieron. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].